

EL BIODRAMA COMO DISPOSITIVO PARA TRANSFORMAR LAS VIOLENCIAS DE GÉNERO EN LA JUVENTUD ECUATORIANA*

Biodrama as a Tool to Transform Gender-Based Violence among Ecuadorian Youth

Paz GUARDERAS-ALBUJA  mguarderas@ups.edu.ec
Cynthia CAROFILIS-CEDEÑO  ccarofilis@ups.edu.ec
Carlos REYES-VALENZUELA  carlos.reyes@uasb.edu.ec
Yaderlin Milena MANTILLA-BRICEÑO  ymantilla@uma.es³

¹ Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador

² Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

³ Universidad de Málaga

Envío: 2025-02-08

Aceptado: 2025-07-09

Publicación: 2025-11-17

RESUMEN: Las violencias de género en el Ecuador se han intensificado y la juventud reproduce sexismos y concepciones que refuerzan un orden que las legitima. Esta investigación explora el impacto del biodrama *La Manzana de Eva* en jóvenes. Mediante un estudio exploratorio mixto percepciones más diversas sobre las manifestaciones de la violencia de género y el despliegue de emociones trascendentes tras asistir a la obra teatral. Se discuten las implicaciones de estos resultados para promover procesos de cambio.

Palabras clave: violencia de género; teatro; sexismo ambivalente; emociones trascendentes; jóvenes.

ABSTRACT: Gender-based violence in Ecuador has been on the rise, while young people continue to reproduce sexist attitudes and conceptions that sustain and legitimize it. This article examines the impact of the biodrama *La Manzana de Eva* on Ecuadorian youth. Drawing on an exploratory mixed-methods approach, the study a variety of perceptions regarding manifestations of gender-based violence well as the emergence of transformative emotional responses following attendance at the theatrical performance. The findings are discussed considering their implications for advancing processes of social and cultural change.

Keywords: gender-based violence; theatre; ambivalent sexism; self-transcendent emotions; youth.

* La investigación fue financiada con Fondos de Investigación de la Universidad Politécnica Salesiana con el proyecto denominado «Ponerle el cuerpo a la investigación: aperturas y clausuras de las producciones narrativas» (029-02-2023-04-06). Agradecemos a las participantes de la obra de teatro *La Manzana de Eva*. Directora teatral: Alexandra Londoño con la colaboración de Juana Guarderas. Producción audiovisual: Sabueso Azul. Intérpretes: Ruth Montenegro, María Muñoz, Beatriz Juárez, Elena Segura, Erika Guerrero y Micaela Moreno. Utería: Angie Contreras, Adriana Ajila y Milena Mantilla.

I. INTRODUCCIÓN

Las violencias de género (VG) en el Ecuador se han recrudecido en las últimas décadas a partir del avance del conservadurismo, la narcocultura y las continuas crisis políticas, económicas y sociales que configuran imaginarios y subjetividades que las sostienen (INEC, 2019; ONU Mujeres, 2024). Siete de cada diez mujeres han vivido violencia de género, la más prevalente (59,8 %) es la violencia psicológica y el 19 % de las situaciones han ocurrido en el ámbito educativo (INEC, 2019). El 35 % de estudiantes ha sido objeto de acoso sexual universitario con mayor prevalencia del acoso verbal (Larrea *et al.*, 2023; Guarderas-Albuja *et al.*, 2025). Aunque estos porcentajes han generado una respuesta en forma de políticas públicas, leyes y protocolos para la prevención y atención (SENESCYT, 2018), aún son insuficientes, pues también requieren procesos de transformación de patrones socioculturales.

El teatro ha sido un dispositivo para prevenir la VG en entornos educativos. Su uso para abordar el micromachismo entre adolescentes muestra que la dramatización ayuda a identificar prejuicios de género y a promover la igualdad (Anguita-Martínez *et al.*, 2021). El «teatro del oprimido» permite reducir la aceptación de violencia y aumentar la intención en la resolución de conflictos de forma no violenta en adolescentes (Belknap *et al.*, 2013) mientras que el «teatro foro» empodera a las mujeres y fomenta la resiliencia (Magwegwe, 2024). El uso del teatro aumenta la responsabilidad de quienes observan situaciones de VG y reduce la culpabilización de las víctimas (Crisp y Taket, 2023; Mitchell y Freitag, 2011).

En este texto se presenta, a partir de una aproximación exploratoria, el impacto de la obra teatral *La Manzana de Eva* a la hora de evidenciar el sexismo y las percepciones sobre la VG antes y después de asistir a la representación de la obra, así como las emociones suscitadas en el público joven. La obra nace en, y desde, un espacio universitario para politizar el dolor y el malestar fruto de las violencias machistas y germinar procesos de sensibilización en jóvenes (Carofilis Cedeño y Guarderas Albuja, 2023). Está inspirada en el biodrama (Tellas *et al.*, 2017) en el cual ocho mujeres llevan a escena «producciones narrativas» (Balasch y Montenegro, 2003) sobre las VG que han vivido y el modo de afrontarlas. La obra, fruto de un proceso de creación colectiva gestado entre estudiantes, profesoras y participantes en la investigación, ha sido presentada en cuatro universidades en 2023 y 2024¹.

I.1. Sexismo ambivalente

El sexismo ambivalente plantea una concepción del prejuicio que incorpora las complejas relaciones entre hombres y mujeres basada en estereotipos tradicionales de género que recaen sobre las mujeres (Glick y Fiske, 2011). Por un lado, el sexismo hostil constituye un prejuicio tradicional, que tiene una connotación negativa, que se articula en torno a tres ideas: el paternalismo dominador, esto es, las mujeres son más débiles e inferiores a los hombres, legitimando la necesidad de la figura dominante masculina; la diferenciación de género competitiva, en la cual las mujeres son diferentes y no poseen las características necesarias

¹ En este enlace puede visualizarse la obra <https://www.youtube.com/watch?v=muhJ-52tk4w>

para gobernar las instituciones sociales, siendo su ámbito la familia y el hogar, y la hostilidad heterosexual, caracterizada por un «poder sexual» de las mujeres que las configura como peligrosas y manipuladoras de hombres (Glick y Fiske, 1996).

Por otro lado, el sexismo benevolente es definido como un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que resultan sexistas en cuanto las considera de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, presenta un tono afectivo positivo para el perceptor y tiende a suscitar en este conductas prosociales (e. g., ayuda) o de búsqueda de intimidad (e. g., revelación de uno mismo). Para Glick y Fiske (1996), hay tres componentes básicos en el sexismo benévolo: 1) El paternalismo protector, identificado como el hombre que cuida y protege a la mujer como un padre cuida a sus hijos. 2) La diferenciación de género complementaria, donde las mujeres presentan características positivas que resultan complementarias a las que exhiben los hombres. 3) Intimidad heterosexual, que caracteriza una dependencia diádica de los hombres respecto de las mujeres, creando una situación inusual donde los miembros del grupo dominante son dependientes del grupo subordinado.

En particular, la ambivalencia reside en que ambas facetas del sexismo (la hostil y la benevolente) se complementan, puesto que la benevolente sirve de refuerzo para los roles de género deseables, en tanto que el sexismo hostil se asocia como una advertencia de castigo cuando se transgreden los roles de género esperados (Glick y Fiske, 2011). Los estudios sobre sexismo ambivalente confirman que, en la población universitaria, algunos factores como el género, la edad y los tipos de carreras cursadas establecen diferencias: los hombres reportan puntuaciones superiores en sexismo hostil y benevolente (Cuevas *et al.*, 2023; Garaigordobil y Aliri, 2013; Martínez-Baquero y Vallejo-Medina, 2024; Yurrebaso Macho *et al.*, 2024); el sexismo benevolente presenta puntuaciones más altas en hombres adolescentes (Garaigordobil y Aliri, 2013), y el nivel de estudios en Latinoamérica mostró tendencias similares (Cuevas *et al.*, 2023; Martínez-Baquero y Vallejo-Medina, 2024).

1.2. Percepción de la violencia de género

La percepción de la violencia (Osuna-Rodríguez *et al.*, 2020) se relaciona con una mayor identificación de distintas manifestaciones, asociadas con las siguientes categorías: fuentes de información más utilizadas para construir su conocimiento sobre la VG o acoso sexual; situaciones de riesgo en las que hay más probabilidad de que se produzca VG; posibles causas de la VG; conocimiento de alguna persona que esté sufriendo VG o acoso por razón de género, y acciones o medidas para prevenirlos.

Osuna-Rodríguez *et al.* (2020, 2023) concluyeron que las mujeres percibían más situaciones de riesgo de VG que los hombres en agresión psicológica, control sobre las actividades realizadas, la compañía mantenida, los celos, los correos electrónicos amenazantes y/o intimidatorios y los mensajes de texto, entre otras. Complementariamente, no se advertían diferencias significativas por género en la percepción de situaciones incómodas y en circunstancias asociadas a comentarios obscenos, rumores o ataques en relación con la propia vida sexual. En el ámbito universitario, estudiantes de Educación presentan mayores puntuaciones en la percepción de VG y, en función del tipo de institución (privada o pública), no se identificaron diferencias significativas (Osuna-Rodríguez *et al.*, 2023).

I.3. Emociones

El estudio de las emociones como movilizadoras de acciones colectivas en las teorías de los movimientos sociales presenta una larga tradición que explica cómo el sentimiento de injusticia y la indignación aparecen como catalizadores para la acción colectiva (van Zomeren, 2021). Estudios recientes demuestran la intensificación de las emociones y su sincronización cuando se viven a nivel colectivo (Pizarro *et al.*, 2022; Zumeta *et al.*, 2020).

En eventos masivos hay un despliegue de emociones positivas, particularmente de carácter autorreferencial como estar realizado, feliz y vivo (Draper, 2014; Novelli *et al.*, 2013). Las emociones positivas se basan en evaluaciones de autorrelevancia y son emociones de interés propio, al implicar la mejora del yo (Jacobs y McConnell, 2022).

Las emociones trascendentes surgen de la evaluación de otros y promueven un vínculo hacia los demás, tales como compasión, elevación moral, gratitud o sentirse conmovido por el amor (Cusi *et al.*, 2018; Zumeta *et al.*, 2020). Włodarczyk *et al.* (2023) afirman que en rituales seculares y religiosos los estados emocionales positivos favorecen a unas personas la aceptación y la apertura al mundo, y a otras, les permiten verse como parte de algo mayor. Para Pizarro *et al.* (2021), estas emociones se centran en dos atributos fundamentales: son producidas por estímulos que no están directamente orientados hacia el *self* individual y promueven la unión con otras personas y grupos sociales. Los dos tipos de emociones están asociados con sistemas de valores distintos. Las primeras tienen una función prosocial y las segundas tienen una función hedónica (Abatista y Cova, 2023).

II. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO

El objetivo de este estudio es conocer los impactos de la asistencia a una obra de teatro en medidas de sexismo, percepción de la VG y las emociones suscitadas en jóvenes de Ecuador. *La Manzana de Eva* (Carofilis Cedeño y Guarderas-Albuja, 2023) es un biodrama en tres actos. En el primer acto, «El bacanal de la Aurora», se aborda el sexismo benevolente hacia las mujeres escondido en la noción del privilegio, a través de la ironía sobre las ideas propias del sentido común. En la segunda parte, inspirada en un *Talk show*, las intérpretes narran cómo han vivido y enfrentado la VG desde sus diversas biografías. Se usa la metáfora del tejido colectivo, cada historia se teje con la otra y, en el último acto, todas aparecen sosteniendo un tejido de colores y conectan sus historias con la acción feminista.

Para identificar los efectos del biodrama en jóvenes se realizaron tres estudios, utilizando dos enfoques metodológicos distintos: uno cuasiexperimental (estudios 1 y 2) y otro cualitativo (estudio 3). Los estudios 1 y 2 se realizaron antes y después de la representación teatral, se invitó a quienes asistieron a responder un cuestionario (medida pretest) que evaluaba sexismo (estudio 1) y diferentes creencias sobre la VG y sus emociones (estudio 2). En ambos estudios, las personas asistentes fueron encuestadas posteriormente para explorar los cambios (medida posttest). El estudio 3 se basó en el análisis de las percepciones sobre la VG, el sexismo y las emociones suscitadas. Se realizaron dos grupos de discusión con estudiantes, antes y después de asistir al espectáculo, información que fue complementada con cuatro entrevistas semiestructuradas con jóvenes del público.

En el estudio 1, se esperaba que la medida posttest evidenciara una reducción del sexismo; en el estudio 2, una disminución de las creencias de la violencia, mayor conexión emocional con las víctimas y más solidaridad que en la medida pretest. En el estudio 3 se esperaba comprender en qué consistieron los efectos de la obra teatral en relación con la percepción de violencia, sexismo ambivalente y emociones.

II.1. Método del estudio 1: sexismo ambivalente

II.1.1. Participantes

El estudio se realizó con 56 personas que asistieron a la obra teatral en una universidad privada de Quito, Ecuador, en 2023; 28 de ellas (50 %) eran del género femenino, 26 (46,4 %) masculino y 2 (3,6 %) se identificaron con otro género. La edad varió entre 18 y 65 años, distribuidos en cuatro rangos de edad, un 12,5 % en el rango de 18-20 años, el 48,2 % en el rango 21-25 años, el 16,1 % en el rango 26-35 años y el 23,2 % con más de 35 años. El 44,6 % de los participantes estaba vinculado a movimientos sociales, asociados a temas de derechos humanos, género y otros. En una medida posttest respondieron 22 participantes, por lo cual los análisis pre-posttest se hicieron con este número de participantes.

II.1.2. Medidas

El cuestionario incorporaba indicadores de:

- Datos personales y sociodemográficos: se preguntaron aspectos tales como el género, rango de edad y participación en movimientos sociales.
- Inventario de Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, 1996): se utilizó la adaptación al español de Expósito *et al.* (2014), que evalúa el sexismo hostil y benevolente mediante 22 ítems: la dimensión del sexismo hostil (11 ítems) se refiere a actitudes negativas hacia las mujeres, en las cuales son percibidas como una amenaza al poder masculino tradicional, y la dimensión de sexismo benévolo (11 ítems), que identifica actitudes aparentemente positivas hacia las mujeres, en las cuales son idealizadas como frágiles, puras y necesitadas de protección masculina. Esta dimensión, a su vez, incorpora otras tres: a) sexismo benévolo de paternalismo protector (3 ítems), que expresa la formulación de que los hombres deben proteger, cuidar y proveer a las mujeres; b) sexismo benévolo de diferenciación de género (3 ítems), que enfatiza las cualidades «esenciales» y positivas en las mujeres que las hacen distintas de los hombres, y c) sexismo benévolo de intimidad heterosexual (4 ítems), que idealiza las relaciones heterosexuales como esenciales y emocionalmente necesarias para los hombres. Esta dimensión de sexismo benevolente se completa de un ítem adicional sin subcategoría clara (ítem 20). Se evaluó con una escala de respuesta tipo Likert de cinco alternativas que varían de 1 (totalmente falso) hasta 5 (totalmente cierto). La escala tiene una consistencia interna de nivel excelente, de acuerdo con el alfa de Cronbach ($\alpha = ,91$).

II.1.3. Procedimiento

La aplicación de la encuesta se realizó mediante un enlace compartido que incluía el consentimiento informado y la escala de sexismo (medida pretest). El tiempo medio de aplicación fue de 20 minutos. Una vez finalizada la obra las personas asistentes fueron nuevamente invitadas a responder una encuesta (medida posttest). Las encuestas que solo presentaron una única medida (pre o post) se eliminaron de la base de datos y no fueron consideradas en el análisis estadístico. El estudio se adhirió a los criterios y las normas éticas para el desarrollo de la investigación con seres humanos, según la Convención de Helsinki y con base en las normativas institucionales de cuidados éticos para la investigación.

II.1.4. Análisis de datos

Se establecieron dos etapas de análisis: en la primera, fueron comparadas las medias de los ítems de sexismo según las variables de género, rango de edad y participación o no en movimientos sociales.

Respecto a la categoría «rango de edad», se han establecido los siguientes parámetros de análisis en este estudio: rango 1: 18-20 años; rango 2: 21-25 años, y rango 3: 26-35 años, el cual se establece en tres criterios:

- a) *Criterio internacional (OIJ)*: la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) define la juventud como el rango comprendido entre los 15 y los 24 años, lo que justifica una diferenciación entre jóvenes emergentes (18-20 años) y jóvenes adultos (21-25 años) en esa categoría.
- b) *Normativa ecuatoriana*: de acuerdo con la legislación nacional (Ley de la Juventud del Ecuador, 2001, reformada en 2014), se considera jóvenes a las personas entre 18 y 29 años, lo que amplía el umbral etario y respalda la inclusión del segundo rango hasta los 25 años, en un rango ampliado.
- c) *Extensión de la juventud hasta los 35 años*: el tercer grupo (26-35 años) responde al concepto de moratoria social o transición extendida a la adultez, que resulta frecuente en contextos académicos como los de este estudio, donde las personas continúan estudios universitarios o no se incorporan aún al mercado laboral de forma estable. Esta categoría se apoya en autores como Arnett (2000), quien describe la etapa de la adultez emergente (18-29, e incluso hasta los 34 años), caracterizada por exploración vocacional, moratoria económica y autonomía demorada.

En la segunda etapa, se realizó un análisis de comparación de medias en la medición pretest y posttest y, en ambos casos, se utilizó el estadístico *t* de Student. Se utilizó el programa SPSS, versión 21, y se exploró el tamaño del efecto (*d*) mediante el programa GPower.

II.1.5. Resultados

En el análisis de comparación de medias de los ítems pretest y posttest de sexismo, se encontraron diferencias significativas marginales en la medida de sexismo hostil, $M_{\text{pretest}} = 14,04$ y $M_{\text{posttest}} = 8,38$, $t(44) = 1,731$, $p = 0,092$, $d = ,53$. Las otras medidas de sexismo benévolo no resultaron estadísticamente significativas (todas las $p > ,05$). Por otro lado, se realizó un análisis por edad y no se encontraron diferencias significativas entre los tres grupos de edad, aunque sí se halló una diferencia significativa en la medida de sexismo benévolo intimidad heterosexual, $M_{18-20 \text{ años}} = 7,12$ y $M_{21-25 \text{ años}} = 2,80$, $t(34) = 3,154$, $p = 0,003$, $d = 1,13$. Al analizar por género, se encontraron diferencias significativas en la medida de sexismo hostil, $M_{\text{femenino}} = 8,15$ y $M_{\text{masculino}} = 14,95$, $t(40) = -2,102$, $p = 0,043$, $d = ,65$; en sexismo benevolente paternalismo, $M_{\text{femenino}} = 3,84$ y $M_{\text{masculino}} = 6,14$, $t(40) = -2,183$, $p = 0,035$, $d = ,69$, y en sexismo benevolente intimidad heterosexual, $M_{\text{femenino}} = 2,68$ y $M_{\text{masculino}} = 5,57$, $t(40) = -2,213$, $p = 0,033$, $d = ,70$. Por último, al analizar la variable participación en movimientos sociales, se encontraron diferencias significativas en la medida de sexismo hostil, $M_{\text{si-participa}} = 6,11$ y $M_{\text{no-participa}} = 15,04$, $t(42) = 3,114$, $p = 0,004$, $d = ,93$; en la medida de sexismo benévolo paternalismo, $M_{\text{si-participa}} = 3,33$ y $M_{\text{no-participa}} = 6,45$, $t(42) = 2,949$, $p = 0,005$, $d = ,92$, y en la medida de sexismo benévolo intimidad heterosexual, $M_{\text{si-participa}} = 1,44$ y $M_{\text{no-participa}} = 6,00$, $t(42) = 4,456$, $p = 0,000$, $d = 1,31$.

II.2. Método del estudio 2: percepciones de la violencia de género y emociones

II.2.1. Participantes

El estudio se realizó con 21 personas que asistieron en 2024 a la obra en otra universidad privada en Quito, Ecuador; un 66,7 % de ellas de género femenino y un 33,3 % masculino. La edad varió entre 19 y 29 años, con una media de 21,9 y una desviación típica de 2,64. Respecto a la autoidentificación étnica, el 90,5 % se consideraron mestizos y el restante blanco y afrodescendiente. En relación con la clase social, un 23,8 % señaló que pertenecían a una clase social media-baja, un 66,7 % a una clase media-alta y un 9,5 % a clase social alta. Finalmente, un 38,1 % declaró que participaban en movimientos sociales, asociados a temas de feminismo y derechos de comunidades LGBTI.

II.2.2. Medidas

Datos personales y sociodemográficos: se preguntaron aspectos tales como el género, la edad, la autoidentificación étnica, la clase social y la participación en movimientos sociales.

- Escala de percepción de riesgo de violencia de género (Osuna-Rodríguez, 2020). Se utilizaron dos dimensiones: la primera, referida a las situaciones de riesgo en las que hay más probabilidad de que se produzca VG, que está conformada por ocho ítems (e. g., «Hay riesgo de que se produzca una agresión dentro de la pareja en una primera cita»). Esta dimensión de la escala presenta opciones de respuesta tipo Likert de cinco alternativas que varían de 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente

de acuerdo). La escala tiene una consistencia interna de nivel excelente ($\omega = ,94$). La segunda dimensión aborda las posibles causas de la VG, constituida por nueve ítems (e. g., «Considera que los hombres que maltratan a sus parejas o exparejas lo hacen a causa de problemas de alcohol y drogas»). Esta dimensión es medida mediante una escala de respuesta tipo Likert y el análisis de alfa de Cronbach muestra una consistencia interna de nivel excelente ($\alpha = ,94$).

- Emociones positivas intensas (Zickfeld *et al.*, 2019). Se evaluaron emociones positivas intensas, siguiendo las instrucciones planteadas en un estudio anterior (Zumeta *et al.*, 2020) que consta de tres ítems («sentirse realizado», «feliz» y «lleno de vida») durante la representación de la obra. La escala de respuesta es de tipo Likert y varía de 1 (nada) a 7 (totalmente). El coeficiente de fiabilidad, a través del alfa de Cronbach, fue moderado ($\alpha = ,68$).
- Emociones trascendentes (Fredrickson, 2009). Se utilizó una versión adaptada de la escala DES, siguiendo las instrucciones de un estudio anterior (Zumeta *et al.*, 2020). Consta de cinco ítems («Solidaria/o», «Esperanzada/o», «Amor, cercanía, confianza», «Maravillada/o, asombrada/o, sobrecogida/o ante algo grande», «Inspirada/o moralmente»). El rango de respuesta tipo Likert varía de 1 (nada) a 7 (totalmente). El coeficiente de fiabilidad fue aceptable ($\alpha = ,74$).

II.2.3. Procedimiento

Se utilizó el mismo procedimiento que en el estudio 1, pero variaron los instrumentos de medida. La medida pretest se aplicó a 50 participantes y en la segunda se aplicó a 21, que coincidieron antes y después de la obra.

II.2.4. Análisis de datos

Se establecieron las mismas dos etapas de análisis del estudio 1. Complementariamente, se realizó un análisis de varianza para explorar el repertorio emocional sobre las VD, que incluyó un análisis de comparaciones post hoc, de acuerdo con la corrección de Bonferroni, y se calculó el tamaño de efecto (f).

II.2.5. Resultados

En el análisis de comparación de medias de los indicadores pretest y posttest, se encontró una diferencia marginal en la escala de percepción de VG, $M_{\text{pretest}} = 28,91$ y $M_{\text{posttest}} = 32,33$, $t(42) = -1,764$, $p = ,85$, $d = ,54$. Las otras medidas exploradas en este estudio no resultaron estadísticamente significativas (todas las $p > ,05$). Por otro lado, al analizar la variable de participación en movimientos sociales, se encontró una diferencia marginal en la escala de percepción de VG significativa en la medida de sexismo benévolo diferenciación de género, $M_{\text{si-participa}} = 26,77$ y $M_{\text{no-participa}} = 31,17$, $t(25) = -1,726$, $p = 0,98$, $d = ,69$.

El análisis de varianza identificó, respecto al repertorio emocional experimentado (o no) durante la obra, diferencias significativas en la escala de percepción de VG, $F(2, 41) = 5,362$, $p = ,09$, $f = ,45$. Las comparaciones post hoc mostraron que, respecto a la variable de percepción de la VG, las emociones positivas experimentadas posteriores a la obra se reducen y se intensifican las trascendentes ($p = ,007$). Se encontró una diferencia significativa en la variable de percepción de las causas de la VG respecto al repertorio emocional apreciado, se experimentan más emociones en la medida posttest, $F(2, 41) = 3,685$, $p = ,34$, $f = ,39$. Las comparaciones post hoc detectaron que, respecto a esta variable, hay una diferencia marginal de emociones similares experimentadas antes y después de la obra respecto de emociones reducidas e intensificadas posteriormente ($p = ,75$).

II.3. Método del estudio 3: grupo de discusión y entrevistas

II.3.1. Participantes y procedimiento

Las entrevistas se realizaron en 2023, después de presenciar la representación de la obra. Participaron²: Sandra, 18 años, mujer estudiante de Psicología; Andrea, 22 años, mujer, estudiante de Psicología; Janela, 29 años, mujer trans y bisexual y perteneciente al movimiento LGBTQ+; Alberto, 28 años y hombre.

Los grupos de discusión se realizaron en 2024. Participó un grupo de estudiantes de la materia Investigación cualitativa de la carrera de Psicología. La docente fue la facilitadora. Se realizó la discusión antes y después de ver la obra. Si bien era el mismo grupo de clases, no todas las personas asistieron en ambas fechas. El grupo de discusión previo (GD1) estuvo constituido por 4 hombres y 6 mujeres. Al grupo posterior al biodrama (GD2) asistieron 2 hombres y 5 mujeres, con edades entre 19 y 25 años. Las entrevistas y los grupos de discusión fueron grabados y transcritos. Las personas participantes de la investigación firmaron sus consentimientos informados.

II.3.2. Análisis de datos

Se realizó un análisis de contenido por categorías que aluden a la percepción de violencias de género, sexismo y emociones. En la percepción de la VG se consideraron las conductas-prácticas o situaciones y los modos de nombrar a la VG, los sujetos intervinientes, las diferencias de género y las fuentes de información. En relación con el sexismo, se consideraron las dimensiones del sexismo hostil y benevolente referenciadas previamente. En lo referente a las emociones se analizaron las emociones positivas, negativas y trascendentes que emergieron en las narraciones. También se incluye la categoría emergente percepción sobre el feminismo.

² Los nombres son ficticios.

II.3.3. Resultados

Las percepciones sobre la VG antes de ver la obra de teatro se vinculan con nociones de las normativas, estadísticas y conceptos. Después de la presentación teatral, la problemática gana familiaridad y cercanía a partir de las historias narradas en primera persona, lo cual permite a las participantes presentar una comprensión «distinta a la de noticieros cargados de morbo» y narrar sus propias historias de acoso sexual callejero (ver [Tabla I](#)). Pero no solo permite familiaridad, sino también el reconocimiento de que ocurren cosas inimaginables (hombre, GD1) y «comprender conceptos que muchas veces resultan abstractos y que la obra trae un mensaje claro» (Andrea, 5 de diciembre del 2023).

II.3.3.1. Percepciones

TABLA I. PERCEPCIONES SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO:
ATRIBUCIONES Y CREENCIAS

TÓPICOS	ATRIBUCIONES Y CREENCIAS PREVIAS (GD1)	ATRIBUCIONES Y CREENCIAS POSTERIORES (GD2 Y ENTREVISTAS)
Conductas o prácticas	Física, psicológica, verbal, cualquier acción que denigre o le haga sentir mal a una persona «Complejo de superioridad hacia un género» Sometimiento a otra persona por su género	Situaciones cercanas y familiares por narración en primera persona Ocurren cosas inimaginables
Nominación	Se debería considerar violencia general y «no debería tener etiqueta de género» Definiciones propias de la normativa sin apuntar la particularidad de género	VG se expresa de formas diversas, pero el punto común es que es una violencia «machista y misógina»
Situaciones reconocidas	Prostitución forzada de niñez como violencia intrafamiliar (VIF) Explotación económica infantil como VIF Maltrato Discriminación Objetivizar a mujeres	Femicidio en ámbito educativo Acoso sexual callejero, entre pares y de adultos mayores a adolescentes Mujer objetivizada Género como violencia

TÓPICOS	ATRIBUCIONES Y CREENCIAS PREVIAS (GD1)	ATRIBUCIONES Y CREENCIAS POSTERIORES (GD2 Y ENTREVISTAS)
Sujetos intervinientes	Violencia que ocurre de un género a otro Perpetradores: no solo los hombres, las madres indígenas, las mujeres en la pareja Víctimas: mujeres, hombres, niños y niñas (enfatan en indígenas); personas LGBTIQ+ Hombres agresivos y otros permisivos	Hombre como principal perpetrador de las VG Vislumbran diferencias de género en las violencias Reconocen en sus historias vivencias de VG
Diferencia de género en la violencia	Mujeres hablan de VG mientras que hombres callan La mujer se victimiza, el hombre se avergüenza Frecuencia de VG hacia mujeres es más alta, en hombres es más profunda Mujeres son las primeras en violentar Hombres reaccionan ante violencia de mujeres usando la fuerza	Hombres no se dan cuenta de los efectos de sus actos
Fuentes	Normativas Estadísticas Conceptos impartidos en clases Noticieros	Historias personales, testimonios Experiencias propias de VG Poner historias a los datos y conceptos Más allá del morbo de los medios de comunicación

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de grupos de discusión y entrevistas.

No todas las personas distinguen la VG de otras violencias. Se omite la especificidad o se afirma que ocurre «cuando un género violenta al otro, no necesariamente quiere decir un hombre o una mujer, sino también puede ser viceversa» (Hombre, GD1). Las situaciones reconocidas como VG antes de la obra tienden a apuntar hacia la otredad, es decir, remiten a una violencia intrafamiliar en el contexto indígena. Sin embargo, después de la obra las estudiantes logran identificarla en su propio contexto. Por otro lado, permite reconocer «las distintas formas como se expresa la VG, pero a la par se comprenden los puntos comunes y que se trata de una violencia machista y misógina» (Janela, 17 de noviembre de 2023). En este sentido, también se reconoce el acoso sexual callejero como violencia.

En referencia a los sujetos intervinientes (ver [Tabla I](#)) se plantea que no solo las mujeres sufren violencia, consideran que «los hombres también la sufren, pero la callan» (Hombre GD1).

[...] el hombre campeón es el que tuvo muchas mujeres, y la mujer que tuvo varias parejas sexuales no, ella es etiquetada, por eso se denigra [...] Por eso vemos casos muy aislados de hombres abusados [...] si vamos a una violencia sexual, obviamente las mujeres son las que más hablan, porque a los hombres les da vergüenza [...] también como que hay muchos casos que ellos van a la policía o a la fiscalía a denunciar [y] más bien se les burlan y dicen ¿de qué te quejas? (Mujer, GD1)

Indican que, en ocasiones, los hombres también sufren violencia en la pareja, pero cuando reaccionan, ellas se victimizan y por ello la sociedad los juzga: «Ellas sí pueden golpearles, insultarles, pero no pasa nada; en cambio, si un hombre reacciona, está mal visto» (Mujer, GD1). Para otro integrante del mismo grupo: «El caso de Johnny Deep fue muy famoso. Fue bastante brutal porque, por así decirlo, hubo una victimización bastante grande por parte de la esposita que hizo que incluso el caso vaya en contra de él» (Hombre, GD1).

Así, emerge la idea de que la victimización de las mujeres implica daños hacia los hombres:

[...] piden perdón de cosas que tal vez no deberían [...] ahí debería salir el amor propio del que tantos estamos hablando en la actualidad, tanto para hombres como para mujeres [...] así como hay hombres agresivos hay otros que son pacientes y permisivos. (Mujer, GD1)

Concluyen que la manipulación está más presente en las mujeres de la pareja y que los hombres muchas veces reaccionan, esa «reacción puede ser usando la fuerza y en ese momento surge el problema» (Mujer, GD1). A partir de la asistencia a la obra se identifica la especificidad de la VG y se nombra a los varones como perpetradores (Mujer, GD2), se registran múltiples violencias y las mujeres las reconocen en sus propias historias (Tabla I). Además, se habla sobre las relaciones de poder de género y generacionales y su imbricación con las VG que antes de la obra no aparecieron.

Otro asunto que merece atención es el cambio en relación con el origen y la solución (véase Tabla II). La obra permite reconocer la normalización ante la violencia y el incumplimiento de las leyes y se las relaciona con su perpetuación. En referencia a la solución, favorece un mayor involucramiento personal: «No hace que mire a otro lado y que lo evite, sino [me hace] poner a pensar que, en cada caso de estos, hay una familia, hay una vida, hay alguien detrás que no es solo un número» (Alberto, entrevista).

TABLA II. PERCEPCIONES SOBRE ORIGEN Y SOLUCIONES

TÓPICOS	ATRIBUCIONES Y CREENCIAS PREVIAS (GD1)	ATRIBUCIONES Y CREENCIAS POSTERIORES (GD2 Y ENTREVISTAS)
Origen	Trastornos psicológicos Dificultad de lidiar con «complejos» Reacción ante diferencias en la pareja Falta de comunicación Diferencias biológicas (hombre es más fuerte que mujer) Asunto de gente buena contra gente mala Aprendizaje social Mamás educan así a prole Pensamientos rígidos y estereotipos de género Des-responsabilidad individual Ideas de superioridad de un género Desigualdad, machismo	Vinculada normalización y por ello no disminuye Ni las leyes ni el Estado garantizan cumplimiento de derechos «La obra lleva a preguntarse ¿por qué sigue existiendo VG?»
Solución	Responsabilidad de la sociedad Educación Acceso a información en lugares recónditos de la Sierra y la Amazonía Búsqueda de equidad y no igualdad La sociedad está tan mal que no es posible cambiar la VG	Mayor involucramiento personal Existe la posibilidad de sobreponerse Poner la palabra en común Aporte individual para unirse, responsabilizarse

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de grupos de discusión y entrevistas.

La Manzana de Eva permite pensar en otros modos de transformación, lo cual se expresa en la inmovilidad social, «cautivó y rompió como una pared [...] formada desde hace mucho tiempo, de que [se pueden] cambiar las cosas por diferentes formas» (Janela, entrevista). Evidencia que es posible el cambio en la acción colectiva a través de la empatía: «A mí lo que me mostró es que es un problema que está ahí, pero en las historias todas nos mostraron que es posible dejar de vivir esas situaciones, salir de alguna manera» (Mujer, GD2).

A mí me sirvió bastante [...] me ayudó muchísimo a ver que incluso después de haber sufrido todo este tipo de maltratos o experiencias en estos casos, hay mujeres que logran [...] sobreponerse y salir adelante y demostrar que aún queda todavía vida más allá de todos estos casos y experiencias. (Alberto, entrevista)

II.3.3.2. Sexismo

En referencia al sexismo, antes de asistir a la obra, se reconoce que la sociedad establece claras diferencias entre hombres y mujeres, y los participantes del grupo de discusión consideran que las diferencias biológicas conllevan mayor fuerza de hombres constituyen el origen del sexismo (ver [Tabla III](#)). Un estudiante afirma: «Cada uno se desenvuelve en distintas partes, tanto biológicas, neurológicas, sociales, como para realmente adaptarse a un conjunto determinado de normas» (Hombre, GD1). Un elemento que se expresa reiteradamente es el sexismo vinculado a la peligrosidad de las mujeres, pues consideran que son «manipuladoras» y se «victimizan». Asimismo, aparece una noción del sexismo vinculado al racismo, pues diversas estudiantes manifestaron que madres indígenas son las que violentan a su prole obligando a mendigar y prostituirse.

La obra teatral, por otro lado, permite cuestionar la idea del privilegio de ser mujer y se identifica cómo «las mujeres están en la mira social por sus comportamientos y son sujetos de crítica» (Janela, entrevista).

TABLA III. PERCEPCIONES SOBRE EL SEXISMO

TÓPICOS	CREENCIAS PREVIAS (GD1)	CREENCIAS POSTERIORES (GD2 Y ENTREVISTAS)
Diferencias entre hombres y mujeres	Hombres y mujeres pueden hacer las mismas cosas, pero la sociedad establece la idea de que la mujer debe quedarse en casa cuidando del esposo e hijos	Obra permite identificar que en la sociedad nunca «está bien ser mujer»
	Hombres siempre han dominado la política, las mujeres nunca o casi nunca han llegado al poder	Obra favorece el reconocimiento que no es justo juzgar a las personas por su identidad
	Hombres y mujeres podemos alcanzar capacidades similares, pero nunca vamos a llegar a ser iguales	
	Hombres son valorados por tener muchas parejas sexuales	
	Hombres son más fuertes lo que hace que en zonas rurales consigan trabajos	
	Hombres son más reservados de su vida privada; mujeres son más abiertas y comparten sus experiencias	
	Mujeres son más críticas ante VG; mientras que hombres más objetivos	
	Asuntos biológicos diferencian a hombres y mujeres por la fuerza y que por ello no es posible la igualdad	

TÓPICOS	CREENCIAS PREVIAS (GD1)	CREENCIAS POSTERIORES (GD2 Y ENTREVISTAS)
Peligrosidad de mujeres	Manipulación de mujeres por uso de VG para beneficios propios Mujeres manipulan porque lloran, porque gritan y porque denuncian Victimización de las mujeres pone en desventaja a los hombres Las palabras de las mujeres son más creíbles que las de los hombres Hombres piden perdón, aunque no sean responsables de VG Madres indígenas son las que venden a sus hijos	Identificar que ser mujer no es un privilegio

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de grupos de discusión y entrevistas.

En este sentido, la obra permite «explorar las exigencias y expectativas que tiene la sociedad patriarcal y conservadora hacia las mujeres sobre su deber ser, el lugar donde ser y cómo sufrir», muestra cómo ser mujer no es un privilegio y «nunca está bien ser mujer» (Janela, entrevista). Se identifica cómo el problema lo configura la condición de género, que la obra permite reconocer y que no es justo que se juzgue a las personas por su identidad (Alberto, entrevista).

II.3.3.3. Emociones

Las participantes plantean que la obra teatral evoca diversas emociones, puesto que al conocer «los testimonios de manera presencial tiene un impacto diferenciado que cuando se ven esas historias en medios audiovisuales» (Alberto, entrevista). El biodrama, de esta forma, transita por diversos repertorios emocionales (véase [Tabla IV](#)).

TABLA IV. EMOCIONES

TIPOS	EMOCIONES REPORTADAS
Emociones positivas	Amor Risas (alivio, con videos)

TIPOS	EMOCIONES REPORTADAS
Emociones negativas	Tristeza, pena Desgarro Vergüenza de que otros hombres hagan lo que hacen Rabia Asco Impotencia Cinismo hacia sociedad
Trascendentes	Solidaridad Esperanza Familiaridad Remoción Empatía Motivación para el futuro

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de grupos de discusión y entrevistas.

Los participantes de los grupos indican que la obra resulta fuerte, dura y plantean que «lamentablemente contar las historias de ese modo permite mayor concientización» (Mujer GD2) y «la obra remueve internamente» (Hombre, GD2).

Fue un mensaje desgarrador y lleno de amor. O sea, no puedo ver otra forma, en que se pueda transmitir ese mensaje, si no es desde un amor hacia una misma y hacia la vida. O sea, no un amor romántico [...] sino tal cual, desgarrador, salvaje y realista [...] O sea, que da esperanza [...] de todo lo que nos cuentan las historias... (Janela, entrevista)

La obra involucra al espectador en las historias de cada persona: por una parte, las participantes aluden a que hay diferentes fragmentos que permiten la identificación y, entre los hombres, la obra permitió reconocer la importancia de sumarse a la causa para gestar un proceso de cambio. Comentan que el telar, donde todos los hilos de las historias contadas se conectan, se convirtió en un «abrazo» o como «la posibilidad de juntar a varias personas en un mismo sistema». Se apunta:

[...] la obra no terminó en el auditorio, a diferencia de las conferencias académicas o los noticieros, la gente siguió comentando la obra en clases y con sus familias [...] [fue] como aprender algo y luego llevarlo a muchos otros lugares para que nosotros también seamos portadores de voz y podamos enseñar a otras personas y transmitir este mensaje que tuvimos la oportunidad de ver. (Andrea, entrevista)

II.3.3.4. Cambios en la percepción del feminismo

La Manzana de Eva permite, asimismo, modificar las perspectivas ante los feminismos. Una de las entrevistadas plantea que por ser trans nunca se ha sentido cómoda de identificarse con el feminismo, pero la obra le permitió reconocerse en ese movimiento. Otras personas indicaron que sus imágenes previas del feminismo eran negativas y que la obra favoreció comprender mejor cuáles son sus objetivos como acción colectiva (ver [Tabla V](#)).

TABLA V. PERCEPCIONES SOBRE EL FEMINISMO

TÓPICOS	IDEAS PREVIAS	IDEAS POSTERIORES
Trans-excluyente	Los feminismos pueden ser ultraconservadoras y transexcluyentes	La obra hace un guiño a las personas trans
Objetivo de la lucha	Pensaba que querían ser superiores a los hombres	Pensar el modo cómo los hombres pueden aportar en la lucha feminista
	Movimiento importante para tener más seguridad, cumplimiento de derechos y equidad.	La obra permite ver que el feminismo es una forma de «alzar la voz» y «buscar justicia»
	Masa de personas que se oponen al patriarcado	La obra plantea que se nos deje de ver como objetos sexuales
	En la actualidad el feminismo no busca la equidad sino el libertinaje	Es un grupo que ayuda a otras mujeres para salir de sus malestares emocionales
	Nos hacen contraponer unos a otros	Las feministas tienen muchas ideas para cambiar y también creo que compartir en estos grupos puede ayudar
	Atacar a los hombres	
Acciones colectivas e imagen	Antes era una causa noble, ahora son nuevas modas	
	Dañan el patrimonio	Comprensión visual de lo que es el feminismo con la metáfora de los hilos y el tejido
	Redes sociales muestran cómo son violentas con otras mujeres, hombres y niños	Permite aclararse sobre lo que es el feminismo y salir de la confusión
	Personas radicales, locas y exageradas	

Fuente: Elaboración propia.

Dos jóvenes indican que, antes de la obra, consideraban que el feminismo plantea la superioridad de las mujeres (GD1).

El problema es que las feministas actuales, es que ya no buscan tanto así la libertad, sino que van a un lado extremista en el que ya buscan el libertinaje [...] distanciarse completamente del hombre para poder hacer básicamente lo que les dé la gana. (Hombre GD1)

Las personas participantes indican que, desde redes sociales y noticias, hay una fuerte crítica al feminismo, mostrando el daño causado al patrimonio urbano y a niños, hombres y a otras mujeres. Comentan que la obra teatral les permitió comprender mejor el feminismo y vincularlo como un movimiento que busca «alzar la voz», «hacerse escuchar», «buscar justicia» y «apoyarse mutuamente».

III. CONCLUSIONES

La Manzana de Eva ha permitido un cambio de percepción entre algunos jóvenes ecuatorianos sobre la VG, desafiando creencias negativas iniciales y posibilitando identificar una mayor complejidad respecto a este tema. Por un lado, se reconoce la responsabilidad de los agresores y, consecutivamente, no se alude a una culpabilización de las mujeres, dinámica que favorece una menor tolerancia a la VG (Gracia *et al.*, 2010). Por otro lado, posibilita ir más allá de la idea de que la VG ocurre únicamente en la pareja o a nivel familiar, ampliando una concepción que incluye otros entornos como el callejero o las relaciones jerárquicas de género y generacionales. La narración en primera persona promueve ese cambio de percepción sobre la violencia tal como otros estudios lo ponen de manifiesto (Arias *et al.*, 2020).

Los resultados del estudio 1 no identificaron diferencias estadísticamente significativas en sexismo entre el pretest y el posttest, no obstante, se identificó una tendencia moderada en sexismo hostil, lo cual podría sugerir que la obra teatral pudo haber generado un primer impacto en aquellas actitudes más visibles o conscientes de este concepto. En tanto, las medidas de sexismo benévolo no mostraron diferencias significativas, lo que reflejaría mayor resistencia a este tipo de creencias, que suelen estar más internalizadas y socialmente aceptadas. Esto también puede verse reflejado en lo que ocurrió en el estudio 3, donde el sexismo benevolente fomentó una prosocialidad en las interacciones entre géneros, de forma que reforzaron los roles de género enfatizando el papel de la cooperación, en lugar de la competencia entre hombres y mujeres (Bareket y Fiske, 2023). La obra podría haber expresado la noción de las mujeres como necesitadas de protección, algo que está acompañado del modo de concebir el problema en el contexto ecuatoriano (Guarderas-Albuja, 2016). También denotaría que, ante una situación percibida de violencia sexual hacia una mujer, los individuos que puntúan alto en paternalismo protector tienden a culpar al agresor porque lo perciben como más fuerte, rápido y poderoso y, con esto, desafían los mitos sobre la violencia sexual (Chapleau *et al.*, 2007). No obstante, la obra permite reconocer al género como violento y, en ese sentido, cuestiona los sexismos, pues identifica que ser mujer no configura un privilegio debido a las expectativas que recaen en ellas. De este modo, como se evidencia en los grupos focales y entrevistas, la obra favorece la superación de concepciones hegemónicas sobre la VG que circulan en medios sociales y son sustentadas por discursos conservadores, tales como las nociones de victimización, responsabilización y manipulación, componentes del sexismo hostil, que tienden a disminuir tras asistir al espectáculo.

En el estudio 2 se observó una diferencia marginal en la percepción de la VG, con un aumento moderado en las puntuaciones tras la asistencia a la obra. Si bien el cambio no alcanzó una significatividad estadística, lo que podría interpretarse como un efecto inicial de la obra en la capacidad de reconocer situaciones de violencia que antes podían estar naturalizadas.

Esto reforzaría la idea de que el biodrama, al activar dimensiones emocionales y corporales, favorecería una relectura crítica de lo cotidiano, permitiendo cuestionar prácticas o discursos que suelen pasar desapercibidos o ser socialmente aceptados. Complementariamente, al incorporarse aquí resultados asociados a lo emocional en los estudios 2 y 3, se muestra que hay un incremento de emociones que aluden al involucramiento colectivo, es decir, emociones trascendentes que ponen de manifiesto que la dureza de la obra teatral favorece una mayor implicación emocional y un mayor compromiso con el cambio (van Zomeren, 2021). En ese sentido, suscita el reconocimiento de las personas como parte del cambio, lo que además habilita la agencia del espectador (Marhayati *et al.*, 2024; Clay-Warner *et al.*, 2024). Asimismo, este biodrama permite modificar la percepción sobre el feminismo al promover una mayor comprensión de sus objetivos y revertir imaginarios que tienden a la estigmatización y las actitudes negativas (Hopkins-Doyle *et al.*, 2024; Robnett *et al.*, 2012).

Por último, este estudio presenta algunas limitaciones que considerar: primero, que se trata de una investigación exploratoria transversal, por ello se recomienda que futuras investigaciones incorporen análisis longitudinales que permitan valorar si los efectos del biodrama son reactivos o sostenibles en el tiempo. Una segunda limitación está vinculada al tamaño de las muestras, que han sido muy pequeñas. Los resultados requieren interpretarse con cautela, debido al tamaño reducido de la muestra en los estudios 1 y 2 y la falta de control en variables demográficas clave, por lo que no se recomienda su generalización a otras poblaciones universitarias sin estudios de replicación. Futuras investigaciones requerirán muestras representativas para poder confirmar algunas de las tendencias obtenidas aquí. Otra limitación importante fue la heterogeneidad en los rangos de edad de los participantes, lo cual puede haber influido en la percepción y la reacción ante el biodrama. Aunque aquí se justifica el uso de ciertos rangos, de igual modo se recomienda en futuros estudios restringir la muestra a un rango etario más homogéneo.

Se concluye que el biodrama constituye un dispositivo que dota de posibilidades para las transformaciones de patrones socioculturales y ahí radica su potencial para incorporar estos lenguajes en los procesos educativos de jóvenes en las universidades. Su uso resulta esperanzador en un momento tan oscuro para la humanidad.

IV. BIBLIOGRAFÍA

- Abatista, A. y Cova, F. (2023). Are self-transcendent emotions one big family? An empirical taxonomy of positive self-transcendent emotion labels. *Affective Science*, 4, 731-743. <https://doi.org/10.1007/s42761-023-00194-1>
- Anguita-Martínez, R., Pradena-García, Y. y Fernández-Rodríguez, E. (2021). La performance teatral como dispositivo transferencial crítico de la violencia micromachista en adolescentes. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 10(2), 27-42. <https://doi.org/10.15366/ricjs2021.10.2.002>
- Arias, G., Dennis, C., Loo, S., Lazier, A. L., Moye, K. D., Moye, K. y Butler, J. D. (2020). A space to speak: therapeutic theater to address gender-based violence. *Violence Against Women*, 26(14), 1771-1789. <https://doi.org/10.1177/1077801220942835>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469-480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>

- Balasch, M. y Montenegro, M. (2003). Una propuesta metodológica desde la epistemología de los conocimientos situados: las producciones narrativas. *Encuentros en Psicología Social*, 1(3), 44-48.
- Bareket, O. y Fiske, S. T. (2023). A systematic review of the ambivalent sexism literature: Hostile sexism protects men's power; benevolent sexism guards traditional gender roles. *Psychological Bulletin*, 149(11-12), 637-698. <https://doi.org/10.1037/bul0000400>
- Belknap, R. A., Haglund, K., Felzer, H., Pruszyński, J. y Schneider, J. (2013). A theater intervention to prevent teen dating violence for Mexican-American middle school students. *Journal of Adolescent Health*, 53(1), 62-67. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2013.02.006>
- Carofilis Cedeño, C. y Guarderas-Albuja, P. (2023). De las producciones narrativas a la fabulación feminista: La Manzana de Eva. *Nómadas*, 57, 1-17. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n57a14>
- Chapleau, K. M., Oswald, D. L. y Russell, B. L. (2007). How ambivalent sexism toward women and men support rape myth acceptance. *Sex Roles*, 57, 131-136. <https://doi.org/10.1007/s11199-007-9196-2>
- Clay-Warner, J., Tinkler, J., Groh, S. M., Smith, K. M. y Potter, S. (2024). What will people think? How college students evaluate bystander intervention behavior. *Journal of Interpersonal Violence*, 40(5-6), 1271-1295. <https://doi.org/10.1177/0886260524125900>
- Crisp, B. R. y Taket, A. (2023). Using a theatre-based programme to prevent gender-based violence: evidence from Australia. *Health Promotion International*, 38(3). <https://doi.org/10.1093/heapro/daac025>
- Congreso Nacional del Ecuador. (2001). *Ley de la Juventud (Ley n.º 49)*. Registro Oficial n.º 439, 24 de octubre de 2001. Última modificación: 7 de julio de 2014. <https://www.lexis.com.ec>
- Cuevas, C., Matamala, J., Sepúlveda, F., Barrera, M. y Maureira, F. (2023). Incidencia de variables socio-demográficas en el sexismo en estudiantes de Educación Física. *Revista Ciencias de la Actividad Física UCM*, 24(1), enero-junio, 1-13. <https://doi.org/10.29035/rcaf.24.1.12>
- Cusi, O., Pizarro, J., Alfaro-Beracoechea, L., Paéz, D. y Carrera, P. (2018). Elevación o inspiración moral: creación y validación de una escala de elevación en castellano. *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*, 4, 39-56.
- Draper, S. (2014). Effervescence and solidarity in religious organizations. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 53(2), 229-248. <https://doi.org/10.1111/jssr.12109>
- Expósito, F., Moya, M. C. y Glick, P. (2014). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159-169. <https://doi.org/10.1174/021347498760350641>
- Fredrickson, B. L. (2009). *Positivity*. Three Rivers Press.
- Garaigordobil, M. y Alirí, J. (2013). Ambivalent sexism inventory: Standardization and normative data in a sample of the Basque Country. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 21(1), 173-186.
- Glick, P. y Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P. y Fiske, S. T. (2011). Ambivalent sexism revisited. *Psychology of Women Quarterly*, 35(3), 530-535.
- Gracia, E., Herrero, J. y Lila, M. (2010). Percepciones y actitudes hacia la violencia de pareja contra la mujer en inmigrantes latinoamericanos en España. *Psychosocial Intervention*, 19(2), 135-144. <https://doi.org/10.5093/in2010v19n2a5>
- Guarderas-Albuja, P. (2016). Silencios y acentos en la construcción de la violencia de género como un problema social en Quito. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (55), 191-213. <https://doi.org/10.17141/iconos.55.2016.1700>
- Guarderas-Albuja, P., Zumárraga-Espinosa, M., Ramírez-Ocaña, X. y Luzuriaga, J. (2025). The aftermath of campus sexual harassment: Psychological and academic effects. *International Journal of Law, Crime and Justice*, 81, 100748. <https://doi.org/10.1016/j.ijlcrj.2025.100748>

- Hopkins-Doyle, A., Petterson, A. L., Leach, S., Zibell, H., Chobthamkit, P., Binti Abdul Rahim, S., Blake, J., Bosco, C., Cherrie-Rees, K., Beadle, A., Cock, V., Greer, H., Jankowska, A., Macdonald, K., Scott English, A., Wai Lan Yeung, V., Asano, R., Beattie, P., Bernardo, A., ... y Sutton, R. M. (2024). The misandry myth: An inaccurate stereotype about feminists' attitudes toward men. *Psychology of Women Quarterly*, 48(1), 8-37. <https://doi.org/10.1177/03616843231202708>
- Instituto Nacional de Estadísticas del Ecuador [INEC]. (2019). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres – ENVIGMU*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/violencia-de-genero/>
- Jacobs, T. P. y McConnell, A. R. (2022). Self-transcendent emotion dispositions: Greater connections with nature and more sustainable behavior. *Journal of Environmental Psychology*, 81, 101797. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2022.101797>
- Larrea, M., Guarderas-Albuja, P., Cuví, J., Almeida, M., Paula, C., Bichara, T., Reyes-Valenzuela, C., Franco, A., Ramos, V., Saeteros, R., Carrión, B., Peñaherrera, S., Altamirano, G. y Tello, J. (2023). Visibilización de una lacerante situación: el acoso sexual en las universidades de Ecuador. En P. Guarderas-Albuja, J. Cuví, M. Larrea, B. Reyes Masa y B. Carrión Berrú (Eds.), *Acoso sexual y universidad. Realidades, debates y experiencias en el Ecuador* (pp. 19-37). Abya Yala. <https://doi.org/10.17163/abyaups.21>
- Magwegwe, E. (2024). Breaking the silence: Participatory forum theatre and gender-based violence prevention in mining communities. A case study of Makusha, Midlands Province, Zimbabwe. *Society*, 1-10. <https://doi.org/10.1007/s12115-024-01010-7>
- Marhayati, N., Suryani, S., Badriyah, L. y Sitorus, I. R. (2024). Cultivating a culture of intervention: Bystander programs and the prevention of sexual violence. *Edelweiss Applied Science and Technology*, 8(6), 831-850. <https://doi.org/10.55214/25768484.v8i6.2169>
- Martínez-Baquero, L. y Vallejo-Medina, P. (2024). Evaluation of ambivalent sexism in Colombia and validation of the ASI and AMI brief scales. *PLoS ONE*, 19(2), e0297981. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0297981>
- Mitchell, K. S. y Freitag, J. L. (2011). Forum theatre for bystanders: A new model for gender violence prevention. *Violence Against Women*, 17(8), 990-1013. <https://doi.org/10.1177/10778012114171>
- Novelli, D., Drury, J., Reicher, S. y Stott, C. (2013). Crowdedness mediates the effect of social identification on positive emotion in a crowd: A survey of two crowd events. *PLoS ONE*, 8(11), e78983. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0078983>
- ONU Mujeres. (2024). *Alerta de género ante la declaración de Conflicto Armado Interno Ecuador. Marzo, 2024*. ONU Mujeres. <https://ecuador.unwomen.org/es/digital-library/publications/2024/04/alerta-de-genero-ante-la-declaracion-de-conflicto-armado-interno-en-ecuador-marzo-2024>
- Osuna-Rodríguez, M., Amor, M. I. y Dios, I. (2023). An evaluation of university students' perceptions of gender violence—A study of its prevalence in southern Spain. *Education Sciences*, 13(2), 178. <https://doi.org/10.3390/educsci13020178>
- Osuna-Rodríguez, M., Rodríguez-Osuna, L. M., Dios, I. y Amor, M. I. (2020). Perception of gender-based violence and sexual harassment in university students: Analysis of the information sources and risk within a relationship. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(11), 3754. <https://doi.org/10.3390/ijerph17113754>
- Pizarro, J. J., Zumeta, L. N., Bouchat, P., Włodarczyk, A., Rimé, B., Basabe, N. y Páez, D. (2022). Emotional processes, collective behavior, and social movements: A meta-analytic review of collective effervescence outcomes during collective gatherings and demonstrations. *Frontiers in Psychology*, 13, 974683. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.974683>

- Robnett, R. D., Anderson, K. J. y Hunter, L. (2012). Predicting feminist identity: Associations between gender-traditional attitudes, feminist stereotyping, and ethnicity. *Sex Roles*, 67, 143-157. <https://doi.org/10.1007/s11199-012-0170-2>
- Secretaría de Educación Superior, C., Tecnología e Innovación [SENESCYT]. (2018). *SENESCYT socializa protocolo de actuación en casos de acoso, discriminación y violencia*. <https://n9.cl/2ptvd/>
- Tellas, V., Brownell, P. y Hernández, P. S. (2017). *Biodrama: Proyecto archivos: seis documentales escénicos*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Colombia.
- Van Zomeren, M. (2021). Toward an integrative perspective on distinct positive emotions for political action: Analyzing, comparing, evaluating, and synthesizing three theoretical perspectives. *Political Psychology*, 42, 173-194. <https://doi.org/10.1111/pops.12795>
- Wlodarczyk, A., Zumeta, L., Basabe, N., Rimé, B. y Páez, D. (2023). Religious and secular collective gatherings, perceived emotional synchrony and self-transcendent emotions: two longitudinal studies. *Current Psychology*, 42(6), 4754-4771. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-01826-0>
- Yurrebaso Macho, A., Guzmán-Ordaz, R., Picado-Valverde, E. y Jáñez González, Á. (2024). Toward gender understanding: Examining ambivalent sexism among university students and its impact on faculty evaluation. *Societies*, 14(4), 48. <https://doi.org/10.3390/soc14040048>
- Zickfeld, J. H., Schubert, T. W., Seibt, B. y Fiske, A. P. (2019). Moving through the literature: What is the emotion often denoted being moved? *Emotion Review*, 11(2), 123-139. <https://doi.org/10.1177/1754073918820126>
- Zumeta, L., Castro-Abril, P., Méndez, L., Pizarro, J., Wlodarczyk, A., Basabe, N. y Alonso-Arbiol, I., et al. (2020). Collective effervescence, self-transcendence, and gender differences in social well-being during 8 March demonstrations. *Frontiers in Psychology*, 11, 607538. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.607538>